

## NOTICIERO EXTRAORDINARIO

## DE VICH

DEL JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1812,

AÑO I.º DE LA CONSTITUCION.

Los días 31 de Julio, 1.º y 2.º de Agosto del presente año de 1812 ocuparán eternamente un lugar distinguido en la historia de los sucesos notables ocurridos en esta Ciudad de Vich, y serán siempre contados entre los mas felices que pueden tener este Vecindario, y sus generaciones futuras. Llegó por fin la deseada hora en que este Gobernador y Ayuntamiento recibieron la CONSTITUCION POLITICA DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, y los decretos hechos por S. M. las Cortes generales para su publicacion, y demás actos que deben seguir á esta. Verificóse ello en la mañana del 30 último, y el Oficio con que el Excelentísimo Señor General en Jefe de este Ejército y Principado acompañaba tan preciosos documentos de la sabiduría, y zelo de los Representantes de la Nacion indicaba terminantemente ser la voluntad de Su Excelencia que al día inmediato se promulgase la venerable Ley, que es la base de la Sociedad; que ha de asegurar la Justicia de las que sucesivamente se sancionen; y que ha de ser el establecimiento sobre el que se erija la grandiosa obra de la prosperidad Nacional. Era en verdad demasiado escaso el tiempo de veinte y quatro horas para disponer lo necesario á fin de que tan interesante acto fuese executado con la solemnidad, y decoro correspondiente á su grande

2  
objeto, y era lo tambien para que se preparasen las públicas diversiones, y regocijos con que debia celebrarse tan fausto acontecimiento.

Esta consideracion emperó no produjo que se difiriese lo que deseaba Su Excelencia, y que igualmente esperaba con suma ansia todo este Vecindario: Así es, que el Ayuntamiento confiando en que las sencillas expresiones de unos corazones rectos, y el respeto, aprecio, y sumision con que estos moradores recibirian el inmortal, é inestimable monumento de nuestra independencian suplirian la pompa, y aparato exteriores imposibles de preparar, acordaron que la solemne publicacion tubiese efecto en la Plaza Mayor á las quatro de la tarde del mencionado dia treinta y uno.

A consecuencia de ello se avisó desde luego por pregón este acuerdo, se mandó iluminacion general para la noche de tan memorable dia, se dispuso que se colgasen, y adornáran las Casas sitas en la carrera por la qual habia de ser conducida la Constitucion y se preparó el sitio en que esta debia ser publicada: Un repique general de Campanas executado á las doce del expresado dia treinta y uno anunció á este Vecindario la proximidad de tan respetable funcion, y el alegre y variado sonido de las mismas empezó ya á excitarle el júbilo y alegría por el suceso que con igualdad abre á todos los Españoles la puerta para los premios y satisfacciones que toda Sociedad bien reglada debe proporcionar á la virtud y merecimiento.

Al dar pues las quatro de la tarde salieron en ceremonia de las Casas Consistoriales el Gobernador, y Ayuntamiento: Un piquete de caballeria abría la marcha: Una compania de cazadores del Regimiento de Mataró con sus caxas y cornetas; una banda de músicos de la Ciudad; los alguaciles, porteros, y verederos del Tribunal Real Ordinario; los Alcaldes de Barrio; quatro reyes de armas; y dos maceros; esto es lo que precedia al Ayun-

tamiento cuyo Presidente llevaba en la mano hermosamente enquadernado el augusto libro cuyo contenido debería gravarse en láminas de bronce, y lápidas de duro mármol para que estubiese ménos sujeto á las vicisitudes de los tiempos, y al influxo de los destructores elementos.

Seguida esta comitiva por Comisionados del Cabildo Eclesiástico y restante Clero Secular, por los Prelados de las Comunidades Religiosas, y por un número, y lucido concurso de personas distinguidas de todas clases, y profesiones se dirigió por las mejores y mas anchas calles de esta Ciudad, y observando en los semblantes de los espectadores indubitables muestras del dulce gozo que inundaba los corazones que ni el terror, ni la intriga de la tiranía habia podido enervar, ni corromper llegó á la Plaza destinada para la publicacion, y encontró en ella á este efecto una espaciosa galeria acabada de construir en forma quadrilonga teniendo su fondo ricamente colgado, habiendo en este baxo dosél el retrato de nuestro amado Rey, y estando toda ella oportunamente decorada entre cuyos adornos se contaban varias estatuas alegóricas, esto es una representativa de la fama que llevará á regiones remotas y conservará para los tiempos venideros la adquisicion de nuestra libertad política, y otras que lo eran de las virtudes Civiles, y Religiosas que en grado eminente posee nuestro Supremo Gobierno.

Habiendo subido desde luego al Ayuntamiento con sus inmediatos dependientes á la galería, colocados los quatro reyes de armas en los ángulos de esta, y puestos los patriotas individuos que componian el número acompañamiento en asientos destinados en la Plaza para ellos se corrió al son de músicos, y armoniosos instrumentos, de cajas y pitos militares la cortina con que estaba cubierto el retrato de S. M.; se oyeron en aquel momento tiernos suspiros que lanzaron los espectadores por la triste suerte de su adorado Monarca, se presentaron las armas por el Regimiento de Mataró, que estaba formado en dos ángu-

los rectos al frente, y lados de la galería, y se entregó por el Gobernador la Constitución al Secretario del mismo Ayuntamiento para que procediese á su lectura en voz clara, alta, é inteligible. La singular atención, y profundo silencio con que todo el concurso se mantuvo durante la publicación demostraron evidentemente que este Pueblo no desconoce sus verdaderos intereses, y que sabe apreciar el gran pacto social garante de su libertad. Vivas repetidos; enérgicas aclamaciones; muestras variadas de júbilo, y puro placer; sinceras expresiones de ternura, de afecto, y gratitud hacia los beneméritos Representantes de la Nación; todo esto se observó repentinamente en el Pueblo espectador en los momentos inmediatos á la fin de la publicación. Ya somos hombres.=Ya somos libres.=Ya somos Españoles.=Ya no seremos mandados como esclavos ni guiados como bestias.=Ya no formaremos el patrimonio de persona alguna.=Ya somos todos iguales ante la Ley.=Ya tenemos una libertad, é igualdad estables.=Ya tenemos las que no repugnan á nuestras sábias y antiguas instituciones sociales.=Ya no debemos recelar que estas se trastornen por las destructoras máximas con que los delirantes terroristas Franceses despedazaron su Patria.=Ya no tememos la tiranía ni el despotismo.=Ya no seremos vasallos, ni esclavos.=Ya resistiremos heroicamente las dominaciones extranjeras.=Ya lucharemos por nuestros propios, é individuales intereses.=Ya el inmoral Bonaparte no nos contará en el número de sus viles esclavos.=Viva la Constitución! Viva la Religión Santa única que esta prescribe, permite, y protege! Vivan las Cortes! Viva la Nación Española! Viva FERNANDO VII! Vivan nuestros amigos, y aliados.! Todo esto acompañado de una descarga general de la tropa resonaba á la vez en los distintos sitios de la Plaza: todo esto se oía en infinitos corrillos compuestos de gentes de varias edades, sexos y condiciones: todo esto ofrecía tumultuariamente á la imaginación reflexiones varias, é interesantísimas, y todo ello excitaba en las almas sensibles las mas tiernas, y dulces emociones.

Continuaron estas mientras la Constitucion fué conducida á las Casas Consistoriales con el mismo aparato y la misma comitiva con que ántes habia salido de ella, y los mas puros sentimientos de placer y satisfaccion se vieron siempre señalados en los semblantes del numeroso concurso que hasta las once de la noche hubo en las Calles estando todas perfectamente iluminadas, y siendo de muy exquisito gusto la iluminacion executada en la galería de la plaza pues el orden simétrico con que estaban dispuestas en ella en número muy considerable las antorchas y bujías presentaban un objeto agradable á la vista al paso que un coro de músicos colocado ante el retrato de S. M. recreaba los oídos y halagaba con sus himnos, y canciones patrióticas el corazon de los buenos Ciudadanos Españoles.

Así se concluyó el día treinta y uno de Julio sin que hubiese habido en él desorden alguno; ni el menor motivo de disgusto, ni la mas mínima ocurrencia que pudiese alterar la quietud pública, ó disminuir la verdadera alegría que reinaba en todo este Vecindario. Así acabó aquel día grande, día feliz, día eternamente memorable: Así se retiraron los moradores de esta Ciudad á sus respectivas Casas y se entregaron en el seno de sus familias á las fundadas esperanzas de felicidad que debe inspirarles el sagrado pacto que une á todos los Españoles con vinculos formados por el amor, la sabiduría y la prevision.

Mientras que quarenta millones de almas viles, y degradadas se ven uncidas al pesado Carro de la servidumbre, é ignominia; mientras que esclavos de diversas Naciones, y costumbres, de cultos y climas distintos sostienen con sus agobiados hombros el espantoso trono del mas cruel de los tiranos; y mientras que el inflexible petro de hierro, el duro yugo de la tiranía y despotismo pesa á la vez con igualdad sobre los habitantes del Sena, del Escalda, del Tiber, y del Rhin, resuenan los dulces ecos de la

\*

libertad, é independencia en todos los Pueblos, aldeas, y rincones de la Monarquía Española; el Español de Europa el de Asia, Africa, y América establecen y publican una misma Constitución santa y respetable; y los Españoles todos unidos fraternalmente por sus intereses, por el decoro de la Nación, por el bien público, por la razón y la justicia olvidan la diferencia de uno y otro Hemisferio y las antiguas divisiones de Provincias y Territorios; se reconocen hijos de una misma madre, miembros de un mismo Cuerpo, individuos de una misma sociedad; y con la Cabeza erguida y noble orgullo juran no doblar jamás la cerviz al mayor de los déspotas, al mas alevoso agresor, al mas infame quebrantador de los tratados, y fe pública, al destestable Napoleon Emperador de los Franceses.

La mañana del 1.<sup>o</sup> de este mes fue plausible para este Vecindario el qual se complació viendo cumplir el decreto en que S. M. las Cortes generales mandan la visita de Cárceles para el otro dia de publicada la Constitución; y se llenó de confianza al observar que executandola este Gobernador con el zelo, y justificacion que corresponden á un recto, é ilustrado Magistrado dió libertad á los presos á quienes comprendia el último indulto concedido por las mismas Cortes, y sacó de la prision baxo fianza aquellos que tenían derecho á ello con arreglo al artículo 296 de la nueva Constitución.

En la misma mañana, y en el resto del dia se dieron disposiciones para verificar y celebrar en el siguiente la sagrada, y augusta ceremonia del Juramento que debían prestar el Pueblo, y el Clero en union; y el Ayuntamiento por medio de sus individuos, y de otros vecinos amantes de la Constitución, y zelosos de la gloria Nacional se afanó con indecible esmero en preparar quanto pudiese contribuir á la mas completa celebridad de tan memorable suceso, y fuese compatible con la escasez de tiempo, y cortedad de medios con que se podia contar para ello.

Un pregon mandado hacer á la última hora de la tarde, y un prolongado, y general repique de Campanas anunciaron á todo este Vecindario que á las ocho y media de la mañana del día dos debía concurrir en la Santa Iglesia Catedral única Parroquia de esta Ciudad á la religiosa función en cuyo final habia de prestar ante el verdadero Dios Autor y Supremo Legislador de la Sociedad el mas solemne juramento de observar, y guardar la Constitución política de la Monarquía Española.

Un gentío inmenso: personas de todos sexos, clases, y estados se hallaron puntualmente á la hora señalada en la Santa Iglesia, y colocado en su presbiterio el Ayuntamiento que con música, y toda ceremonia habia ido á ella desde las Casas Consistoriales se cantó con asistencia del Ilustrísimo Señor Obispo por el Cabildo Eclesiástico y su Capilla de música una solemne Misa, se leyó por un Presbítero en el púlpito la Constitución, se hizo inmediatamente por el Párroco Don Pablo Puig una exortacion preparatoria para el Juramento, y se exigió este despues del último Evangelio por el Gobernador, quien en alta, y perceptible voz; y esforzando las expresiones con un tono proporcionado al grande objeto de ellas, y á los sentimientos Patrióticos del que las proferia dixo: Ciudadanos Españoles: Jurais por Dios y los Santos Evangelios guardar la Constitución política de la Monarquía Española Sancionada por las Cortes generales y extraordinarias de la Nación, y ser fieles al Rey? La uniformidad del espíritu, y voluntad de todo el concurso se manifestó en aquel dichoso momento por la prontitud, enérgica, é igualdad con que todos los concurrentes pronunciaron espontánea, y afectuosamente las dos palabras que bastan para hacelles hermanos de veinte y cinco millones de hombres libres: Si Juro dixeron todos á la vez, y esta promesa no arrancada á la fuerza como la que exigen los tiranos de sus esclavos, sino emitida por una voluntad libre fué la expresion mas sincera de los votos, y deseos de este Pueblo leal, y sumiso

siempre al legítimo Gobierno; de este Pueblo cuyos labios no pueden ser perjuros, y cuya probidad asegura la religiosa observancia de lo prometido; de este Pueblo que después de haber levantado su voz para jurar en el lugar Santo recogió sus sentidos y potencias á fin de unir su espíritu al del Clero que entonó el *Te Deum*, cantó las alabanzas del Señor, y dió gracias por la visible protección con que nos ha favorecido el Cielo permitiendonos el establecimiento de un gobierno justo y liberal en medio de las difíciles circunstancias en que se ha verificado.

El Suceso tan notable debía en verdad ser celebrado con actos de beneficencia, con regocijos públicos, con funciones patrióticas; mas no siendo esto posible en el modo correspondiente á tan memorable acontecimiento se ocupó al Público en el resto de aquel dichoso día con lo mejor que pudo prepararse atendidas las dificultades ántes expresadas.

El júbilo y alegría de esta Ciudad fué general: No hubo en ella Ciudadano alguno Español por infeliz que fuese que no participase de la satisfacción que ocupaba á todo el Pueblo: Penetró hasta las tristes mansiones que debiendo ser solo de seguridad lo son por desgracia de horror, y lobreguez: Los presos de las cárceles se viéron á las doce del día visitados por el Gobernador, el Ayuntamiento, varios militares, y otras muchas personas distinguidas de este Vecindario; merecieron el que todas estas les sirviesen por sí mismas una abundantísima comida costeada por el expresado Ayuntamiento; y tubieron la dicha de que se les diese á conocer el gran acontecimiento que se celebraba en aquel día, y que há de formar la prosperidad Nacional.

Corrida de novillos, executada en la Plaza de los Martires con entrada gratis divirtió al Pueblo, y le ocupó desde las quatro hasta las siete de la tarde, hora en que habia de ser testigo del espectáculo mas tierno, de la escena mas interesante que podia presentarsele.

Una funcion verdaderamente patriótica, un testimonio



de gratitud digno de la generosidad Española un tributo pagado al mérito y la virtud, y una recompensa dada afectuosamente á los defensores de la Patria tubieron en dulce agitación á todos estos moradores, y excitaron toda su sensibilidad, y sus afectos por mas de dos horas consecutivas.

Doce nobles guerreros, doce Españoles cuyo mérito no puede ponerse en duda, doce heridos en accion de guerra, y completamente inutilizados habiendo vertido su sangre en la terrible lucha que sostenemos fueron el objeto que fixó la atencion de este Gobernador, y otros individuos del ejército y del Ministerio de Hacienda del mismo para presentar una escena digna del Pueblo libre, y patrióta que celebraba la aurora de la gloria, y prosperidad Nacional: Vestidos estos ilustres Inválidos con el riguroso y completo uniforme de tales, precedidos de un piquete de infantería, de una banda de músicos, y de quatro sargentos que con hermosas bandejas llevaban doce coronas de laurél; y acompañados por el Gobernador, por los individuos del Ayuntamiento, por quantos militares distinguidos habia en esta Ciudad y por las personas mas notables de la misma salieron de la Casa habitacion del expresado Gobernador, y con marcha lenta y magestuosa al son de los músicos instrumentos, y entre las mas afectuosas expresiones de innumerables espectadores admirados y enternecidos se dirigieron á la Plaza mayor en donde subiéron á un espacioso tablado, y se sentaron á la mesa que hermosamente puesta se les tenia preparada: Sentados ellos; agitado, y dulcemente conmovido el Pueblo por un espectáculo tan nuevo; y distribuidos al rededor de la mesa los sujetos de clase distinguida que mas señaladamente debian obsequiarles se les quitaron por estos mismos los sombreros antes de empezar la merienda cena que hiba á servirseles, y se pusieron sobre sus ilustres sienes las coronas de laurél; premio debido al valor y á la virtud, y único apreciable para el Español ambicioso de honor y de gloria: Verificóse este acto por personas de distintas clases y estados, y coronando á la vez el Magistrado, el Oficial, el Religioso, y el Pay-

sano á los valientes Militares mostróse que el aprecio del mérito es general, que todos nos interesamos igualmente en la suerte de los defensores de la Patria, y que todos nos reconocemos obligados á sus acciones gloriosas: Los doce ilustres guerreros que en aquel momento recibieron este inesperado y honorífico premio de sus servicios bañaron sus dignas mejillas con lágrimas de ternura; y el mismo efecto se observó maravillosa y repentinamente en todos los espectadores que con esta involuntaria expresion, con vivas repetidos, y con afectuosas aclamaciones manifestaron su entusiasmo, su admiracion, su gratitud por los benemeritos martires de la libertad, é independencia: La abundancia, y la finura de la cena; la delicadeza y hermosura de los adornos de la mesa; el despejo y ayre marcial de los ilustres convidados; la atencion y cordialidad con que sus Gefes y otras personas les servian; las alegres marchas marciales, que tocaba una armoniosa orquesta; los hymnos patrióticos que al mismo tiempo se cantaban; la facilidad con que se permitia á todo individuo sin distincion de clase arrimarse á la mesa; la prudencia con que las gentes del Pueblo se cedian los puestos para que sucesivamente todos tubiesen el placer de ver de cerca los nobles y apreciables invalidos; todo esto formaba un espectáculo interesante, y maravilloso; todo esto presentaba una plausible fiesta Patriótica, y todo ello tenia agitados los ánimos de los espectadores con una multitud de afectos tan agradables como dificiles de expresarse, y aún de sentirse á la vez en otra situacion alguna: No es en verdad posible el describir la variedad de dulces sensaciones que experimentó todo el concurso durante la Cena, y ménos es posible pintar quàn prodigiosamente creció la eficacia de estas quando á la fin de ella bebieron á la una los dignos convidados y sus obsequiadores, quando se echaron oportunos brindis, y quando merecieron particulares aplausos y los mas entusiasmados Vivas los siguientes proferidos por el Gobernador: A LA CONSTITUCION DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA: A LOS REPRESENTANTES DE LA NACION, Y Á NUESTRO CAUTIVO REY: A LOS INVÁLIDOS BENEMERITOS DE LA PATRIA: AL VAL-

11

## ROSO EXÉRCITO ALIADO QUE HA DE SER NUESTRO LIBERTADOR.

Concluídos los brindis , y hechado al tiempo de ellos un árbol de hermosos , y variados fuegos artificiales fuéron los nobles soldados conducidos con la misma brillante comitiva que ántes habian trahido , alumbrandoles con antorchas las Personas mas notables de la misma , marchando los mas de ellos con suma dificultad , y con muletas , sirviendo la penosa lentitud de sus pasos para aumentar la duracion de sus satisfacciones , siguiendoles en todas partes un inmenso gentio, una aclamacion continua , los mas expresivos Vivas , las mas cordiales muestras de interés , amor , y gratitud : ¡ Dichosos vosotros guerreros ilustres que trabajasteis por una Patria agradecida ; y dichoso Pueblo que viendo premiados á sus defensores has probado en tu interior unos placeres que solo puede experimentar el hombre virtuoso , y libre !

Gozese en buena hora el feróz tigre de *Saint Cloud* con la sangre de sus esclavos que está teñiendo el caudaloso Niemen; Gozese con los servicios de los Príncipes envilecidos , y chuzma de Reiezuelos que arrastrados por la ambicion , y temor ; y asidos al rededor de su trono adoran el mismo idolo que quisieran derribar , y gozese muy en hora buena con los triunfos de sus exércitos , con sus conquistas , y con la jamás realizable esperanza de la dominacion de España , pues á pesar de todas estas satisfacciones no experimentará jamás una placentera emocion qual probaron los Militares y habitantes de esta Ciudad que premiaron , sirvieron , y acompañaron á los ilustres y valientes Inválidos.

Retirados yá estos á descansar , y separado de ellos el Pueblo con sentimiento recorrió las Calles que se hallaban perfectamente iluminadas; las gentes iban haciendo conversacion de las escenas que acababan de presenciarse , se renovaban con ello las agradables sensaciones que estas les habian causado; y todas veian conmovida de nuevo su sensibilidad al llegar á la Casa que habita el Gobernador en cuyo frontis estaba colocado baxo de un rico pavellón el retrato de nuestro amado Monarca , viéndose al mis-



mo tiempo sobre dos arcos vestidos de mirto, y hermosamente iluminados una estatua representando la Fama que publicará la *Constitucion Española* y acompañando á ella las figuras alegóricas a la claridad de la misma *Constitucion*, á la vigilancia con que ha de ser observada, á la felicidad Nacional que ella producirá, á la igualdad del Ciudadano ante la Ley, y á la fuerza y poder del Pueblo.

Pasaba en aquel día el tiempo con una rapidéz extraordinaria, y nos hallabamos ya á las once de la noche quando estos Vecinos se reunieron en la Plaza Mayor para un bayle público dado gratis por el Ayuntamiento: Un hermoso arco de sesenta y dos varas de diametro era el puesto destinado al intento. Treinta y ocho arcos de proporcionada elevacion formaban este agradable sitio de diversion y de placér: El verde mirto, y el bello arrayan vestian los arcos, y las columnas en que estos estribaban. Guirnaldas de olorosas flores y blancos lienzos simétricamente colocados eran sus sencillos pero oportunos adornos. Innumerables faroles de cristal, y otras luces se desprendian de los mismos arcos, y columnas; y una ligera cornisa cubierta con muchos centenares de candilejas terminaba este edificio.

Reunidos en él los moradores de esta Ciudad, y un considerable número de gentes forasteras bailaron alegremente hasta las tres de la mañana siguiente habiendo sido esta diversion completa por la oportunidad del sitio, por la concurrencia de personas de todas clases, por la diversidad de sus trages, y sobre todo por el buen órden, y recíproca atencion que observaron los concurrentes.

Así pues acabaron en la Ciudad de Vich las funciones, y fiestas de la publicacion y Jura de la *Constitucion*. Pésete muy en horabuena Ciudad ilustre por no haber podido dár con este motivo mayores muestras de tu júbilo, de tu lealtad y patriotismo, pero alegrate de haber ya jurado la Ley fundamental de tu felicidad; gozate de haber sido la primera Poblacion de este Principado en prestar tan solemne Juramento, y complacete en lo sucesivo enseñando á tus hijos á que crean y digan: *Yo soy libre. Conservo los derechos de hombre: Soy protegido por las Leyes: Estoy fuera del malefico influxo de la arbitrariedad y tirania: Soy Ciudadano: Soy Español.*

